

la pantalla

20
cts

SEMANARIO ESPAÑOL DE CINEMATOGRAFIA



La Pantalla

Madrid

16 marzo 1928

Año 11 Núm. 12

La pantalla. - Semanario español de cinematografía. - Se publica los viernes. - Suscripción: Madrid, provincias y posesiones españolas: semestre, 5,50 pesetas año, 10 pesetas. - América, Filipinas y Portugal: semestre, 7 pesetas; año, 12 pesetas. - Otros países: semestre, 11 pesetas; año, 20 pesetas. Redacción y Administración: Paseo de San Vicente, 20. Madrid - Teléfono 18107. - Apartado 8015. Propietaria: LUIS MONTIEL. - Director: ANTONIO BARBERO.

estrenos

MARGARITA GAUTIER

HAY dramas de tan honda y recia raíz humana, que jamás se agotan ni pierden interés: uno de ellos es, sin disputa, *La dama de las camelias*, que, después de tantas versiones teatrales y cinematográficas, nos emociona como si por primera vez nos enfrentáramos con el problema sentimental planteado hace medio siglo por Dumas, hijo. Y es que en estas cuestiones suscitadas por el amor e intervencidas por la moral, se avanza —a pasos de tortuga—. En realidad, el problema de hoy es el mismo de hace mil, dos mil años. Jesús perdonó a María de Magdala; pero, ¿confirmaría la sentencia absolución los vecinos de la pecadora?

Tarea difícil era crear una nueva versión cinematográfica de Margarita Gautier que no fuese una reminiscencia de las anteriores, ya que todas las actrices que se han creído capacitadas para encarnar la difícil figura de la protagonista nos dieron la nuya, más o menos acertada: Fred Niblo, secundado magníficamente por Norma Talmond, la genial actriz que ha sostenido los arduos encarnamientos, y Gilbert Roland, el nuevo astro melancólico, le ha logrado plenamente.

Con audacia extraordinaria se ha complacido Fred Niblo en acumular dificultades, situando la obra en la época actual, tan alejada del romanticismo que la vio nacer, y compensando el fallo por el final de la novela, es decir, con la infamia de los molinos de la infeliz cortesana. Venen con todas las agravantes apuntadas, conseguir una película moderna —que cantidad de detalles modernamente respetos se suceden a lo largo de la cinta!— con un tema tan moroso, es empresa de gigantes. Sólo un director de la talla de Niblo es capaz de conseguir un *Ben Hur* parveto y una *Margarita Gautier* igualmente perfecta, sin que en ninguna de ellas se pierda el ambiente de la época en que fueron situadas.

Dejad que mi tema viva por el recuerdo de mi trabajo en *Margarita Gautier*, ha dicho Norma Talmond. Tiene razón: esta enorme actriz, que tiene en su haber tantas y tan portentosas creaciones, vive más que representa la desdichada heroína, sintiendo en todo momento el amor y el dolor de la pobre pecadora que renuncia a su dignidad por la felicidad futura del amado. Tan acrobata y perfecta es su labor, que muy agradecerá será la actriz que intente mejorarla.

Digno compañero de Norma ha sido Gilbert Roland, que no ha podido tener un dolor más afortunado bajo la égida de tan egregia artista. A sus condiciones de actor justo y ponderado se suman, para abrirle más amplio el camino del éxito, una gallarda figura y una sobriedad de ademanes simpática y vital.

Mención Costello, el galán que poró su tiempo de la popularidad que, más tarde, habían de lograr Wallace Reid y Rodolfo Valentino, hace un ruido de *Marville* muy enmarcado en las difíciles tareas de su rivalidad con Armario Duval.

LA PEQUEÑA MISS DAVIS

Dos buenas actrices, las graciosas criaturas Vera Reynolds y Phyllis Haver, acompañadas de tres buenos actores, Victor Varconi, Theodore Kosloff y Robert Ober, parece natural

que logran espléndidos resultados; pero el picante vodevil, lángidamente desarrollado, que, naturalmente termina en boda por un lado y en reconciliación matrimonial por otro, no pasa de discreto a pesar de la categoría artística de sus intérpretes y de la buena voluntad que ponen todos en su cometido. Una vez más se demuestra la necesidad de hacer sentir en las cintas la mano férrea de un director capaz de aprovechar debidamente los elementos que se le ofrecen.

ESCLAVA DEL PASADO

Los productores americanos llaman a las cintas *starring vehicles*, lo cual, libremente traducido, quiere decir "vehículos de estrellas". Y esto viene a ser *Esclava del pasado*: un viejo vehículo de cuclillas flojas y desvencijadas en el que pasa Gloria Swanson, una prodigiosa cantidad de actrices, un pretexto para que sea muestra la flexibilidad extraordinaria de su talento representando simultáneamente dos papeles distintos. Es decir, tres, porque la madre, joven y vestida a la moda del novecientos, que aparece en las primeras escenas, es completamente distinta de la madre, vieja y presumida, del final.

Y como aprovecha la "gloriosa Gloria" este inanimado y gastado "vehículo", deliciosamente anacrónica y remilgada en la comedia humana que afronta valientemente las molestias de un escandaloso divorcio... y el ridículo estrepitoso de viajar en aquel carruaje inverosímil: radiante de juventud y de alegría en la dinámica fúer, envuelta, sin querer, en un lujo conyugal, y verdaderamente asombrosa de verdad en la nociva inveterada que no se resigna a envejecer. Su caracterización portentosa en este último carácter: bastaría para acreditar como actriz de excepcionales condiciones a la que fue intérprete genial de *Madame Sans-Gêne*, Gloria Swanson es aquí una verdadera vieja de ojos fatigados, boca amarga y cansado andar que quiere porvenir copioso balance. Predigir aún más incomprensible al contemplarla en la misma cinta, y con sólo unos minutos de diferencia, bella, vigorosa, plena de vida que fluye, con magnética atracción, de las dos gentes vivas de sus ojos claros.

La intervención, siempre discreta, de Alec Francis, Anthony Jowett y Dorothy Cummings completan la interpretación de este film, que sería casi más un arte suplico de Gloria Swanson.

LA MUJER ADORA LOS BRILLANTES

Hay en este segmento un drama, virgo y gastado, sin duda, pero capaz de emocionar siempre al público si se hubieran aprovechado mejor los elementos que lo integran, y buena la conclusión feliz, si no fuera tan brusca y mal preparada, podría tener encanto y valor renovadores.

Es la eterna historia de la muchacha buena que, seducida por el brillo fascinador de los diamantes, acepta una falsa posición equívoca, y su lucha dolorosa al encontrar en su camino el amor humilde y honrado, ya imposible para ellas: su desarrollo presta ocasión a Pauline Starke para hacer sus dotes de comediante, su belleza y su bien ganada fama de mujer elegante. Owen Moore, francamente bien. En las escenas del hospital, tiene algunos momentos verdaderamente acertados en la expresión de su hondo dolor fraternal.

La intervención brevísimas de Fawn Lee y Douglas Fairbanks, hijo, aunque afortunadas, no permiten juzgar plenamente sus condiciones. La fotografía es buena y los decorados, entusiasmantes.

EL BARON DE INCOGNITO

Antecedente de unas cartas amorosas que comprometen la paz de un hogar donde no es precisamente la autoridad del marido la que prevalece; de unas pajas negociadas por varios personajes y de un falso título que resulta un halcón "de incognito", se ha tejido una comedia de variedad que da lugar a algunas escenas graciosas, aunque, en general, la cinta resulta monótona y poco interesante por la vetustez de los trucos empleados.

La interpretación es buena en su conjunto, destacando Reginald Denny, el simpatísimo actor que no ha encontrado todavía un film digno de su talento.

EL CAMPEÓN DEL AMOR

La simpatía indisoluble de Richard Dix, que personifica a las mil maravillas el joven "universitario" americano, fuerte, decidido y, para nosotros, excesivamente ingenuo, y la delicada belleza de Esther Ralston, salvan el interés de este film, que es una inocente fábula perfectamente blanca.

Richard Dix es, una vez más, el invencible campeón que desde la muerte de un partido cuando lo daban ya por perdido sus más fervientes admiradores; pero esta vez el campeón está herido en un estudiantado que es, al mismo tiempo, repartidor de leche. Sin deseo de ocultar esta última circunstancia a la emulación de su elección y las buenas que, por eso mismo, le gustan sus compañeros dan lugar a varias escenas divertidas.

Es uno de tantos films "de colegiales" cuyo principal interés reside, como ya se ha dicho, en la eficaz simpatía de sus protagonistas.

JAQUE A LA REINA

La novela de Henry Dupuy-Mamelet, llevada a la pantalla, un tanto tosca e inverosímil. El deseo de conservarle un interés folletinesco conduciendo hasta el final viva la curiosidad del espectador con el deseo de descubrir el doble secreto del nacimiento de los dos príncipes del barón de Kempelen, ha hecho olvidar de tal modo la madeja argumental que difícilmente se logra agarrar el hilo de la narración.

Jaque a la reina es, sin embargo, un film muy agradable, con numerosos aciertos de fotografía y una magnífica interpretación. Charles Dullin, en el barón de Kempelen, se muestra al admirable artista de siempre, maestro de la exorción sobria y acertada, aunque se lea al Louis XI que creara en *El anillo de los lobos* bellísima Edith Johanne en la exaltada heroína polaca, especialmente cuando, llevada de su fervor patriótico, canta mientras desfilan en lejanos vislumbres, fúrida y muy bien lograda, las tropas austriacas. Pierre Blanchard y Pierre Blancheff, acertadísimos en los casillos enemigos en la guerra y rivales en amor, que son, a pesar de todo y por encima de los odios de raza, leales y generosos amigos.

Camille Bert, madame Dullin, Jacky Monnier, Armand Bernard, Fridette Paton y, en una palabra, cuantos personajes de algún relieve intervienen en la obra, ajustadísimos y discretos, merced a por ello un aplauso Raymond Bernard, el inteligente director de este film, montado con verdadero lujo y muy acertados detalles.

ENTRE BASTIDORES

Norma Shearer, especializada en las ingenuas de aparente trivialidad que siguen siendo, en el fondo, unas pobres muchachas, nos demuestra nuevamente en esta obra su buen gusto y su frescura adorable. Su compañero Oscar Shaw, excelente bailarín, brilla ya bajo este aspecto que por sus cualidades de actor.

Los demás intérpretes, con su intervención siempre discreta, consiguen dar a la obra el ambiente exacto de la vida entre bastidores, con sus alegrías y sus dolores, sus intrigas y sus dramas.

BEN-HUR

RAMON NOVARRO — FRED NIBLO

750.000 PERSONAS FUERON A VERLA SOLAMENTE EN MADRID.—500 REPRESENTACIONES.—240 DÍAS SEGUIDOS EN CARTER.

¿V. NO VIÓ ESTA PELÍCULA? AHORA TIENE OCASIÓN DE VERLA EN EL CINE CERVANTES, DONDE SIGUE PROYECTÁNDOSE A DIABLO

ESTA PELÍCULA ES DE LA GRAN MARCA



NUESTROS LECTORES DICEN...

Deseando conocer la opinión del público, acerca de las películas y de los artistas, invitamos a nuestros lectores a colaborar en esta página, aconsejándonos que sean imparciales en sus juicios y moderados en la crítica, teniendo en cuenta que esta sección ha de ser un grato intercambio de opiniones entre los aficionados al cinematógrafo.

Ninguna carta deberá exceder de doscientas palabras. Todas las semanas elegiremos las mejores entre las recibidas, otorgando un premio de 25 pesetas a la primera, otro de 10 pesetas a la que le siga en méritos y 5 pesetas a cada una de las que se publiquen. Las cartas han de venir firmadas con nombre y apellido. Nosotros no nos hacemos solidarios de los juicios contenidos en las cartas publicadas.

PRIMER PREMIO

Las cosas, realmente, sólo pueden ser malas o buenas. Pero ante la abundancia de aquellas, se ideó el consolador regular y compensando este defecto, de lo bueno, se creó también, como exceso, lo magnífico. La película *El Circo* está simplemente bien; de inclinarse hacia otro lado, sería a lo regular; nunca, a lo magnífico. El público, influenciado por gracillas y por elogios de crítica, generalmente severa, como la de "Focus", va predispuesto a ver algo excepcional. Así, al aparecer en la pantalla el título de la cinta y el nombre del gran actor, suenan risas aisladas; cuando aparece su imagen, las carcajadas son profundas. El triunfo, pues, no es difícil en estas condiciones. Gráficamente, a Charlott pudo representarsele largo tiempo por un punto, único. De éste, y formando ángulo, salieron dos líneas cuyos extremos eran dos nombres: Buster Keaton y Harry Langdon. Charlott ocupaba el vértice. Más tarde, las producciones de aquellos formidables actores fueron dejando huella, que, convertida en línea, unió sus dos nombres, y el ángulo se convirtió en triángulo de la gracia, en el que cada actor era vértice. Charlott es el origen; por lo tanto es gémin. Pero ni es único, ni es imitable.

CARLOS AGUILERA

SEGUNDO PREMIO

Salgo de ver *Metrópolis* sinceramente apenada e indignada, tal es el detrimento que este sorprendente film alemán ha sufrido en la edición española. Porque si siempre es irritante la hipertrofia de los títulos, lo es mucho más, naturalmente, cuando cada uno tiene que compensar: cuando—como en *Metrópolis*—choca con una completa utilización de los elementos especiales del séptimo arte. La palabrería postiza sólo sirve entonces para diluir y fragmentar, y su falsedad se acusa de un modo lamentable.

En la espesa rotulación de *Metrópolis* se llama—por ejemplo—esplendorosa al "jardín eterno", y deslumbradora a las muchachas que lo pueblan, y para procurarse ocasión de calificarlos así se interrumpe la escena en que aparecen con toda su evidente brillantez... Además—y malo es un ejemplo que viene de tan alto—, cada cinco o seis títulos llevan un marbete genérico ("Luz es la sombra", "La perfección de lo malo", etc.) que agrava lastimosamente el desahucio.

Para terminar, permítaseme una pregunta: ¿no habrá llegado el momento, señor director, de suspender una cruzada enérgica contra la rotulación silvestre de nuestros films y contra las versiones arbitrarias de los extranjeros?

JOSERINA HERRERO MARQUEZ

TERCER PREMIO

De entre todas las famosas *star* que Cielandia nos ha lanzado a Europa a través de ese megáfono de voces luminosas, bellamente azulado que, al chocar con la pantalla, se traducen en escenas animadas, ocupa Pasty Ruth Miller primerísimo lugar.

Un primer plano de la Ruth Miller es siempre una verdadera lección de sugerencias psicológicas. Recordemos a este tenor *A la luz del día*. Hay unas escenas en que el gran plano está integrado únicamente por la mirada de la gran actriz. Son una sucesión de insignes en las que los ojos de Pasty hablan de manera prodigiosa.

El rostro de la deliciosa portuñesa de Monte-Blanc es un verdadero prodigio de exaltación expresiva. La escena del cadáver en *Una aventura en el Mar*, creo que es la más perfecta, en calidades interpretativas, de todo cuanto ha filmado hasta la fecha. Recordémosle aquella deliciosa escena de molinos y arroyos en el originalísimo diálogo con los títulos de los bailarines.

Pasty Ruth Miller es, pues, a mi juicio, uno de los valores más positivos de la escena muda y una de las personalidades más sugestivas de la producción americana.

ISABEL ALONSO CARRERAS

Los señores agraciados pueden pasar a recoger el importe de sus premios en nuestra Redacción, cualquier día laborable, de ocho a una de la mañana, los que estén en Madrid, o indicarnos en qué forma desean en los remitos, los que residan en provincias.

Paulina Starke y la moda



PAULINA STARKE EN DOS ESCENAS DE LA MUJER ADORMIDA DE BELLANDINO



PODRÍA DECIRSE QUE PAULINA STARKE PERSONIFICA LA ELEGANCIA EXQUISITA DE LA MUJER AMERICANA. ELEGANCIA HIPNOTIZADA DE MUJER MODERNA QUE, SABRIENDO LO QUE QUIERE Y LO QUE NECESITA, ADAPTA LA GRACIA; A LAS VECES EXÓTICA Y NADA PRÁCTICA, DE LA MODA FRANCESA; A SU DINAMISMO Y A SU CONCEPTO PRÁCTICO DE LA VIDA. EN ESTA NOVA CREACIÓN LA GRAN ACTRIZ NORTIAMERICANA LUCE NUMEROSAS «TOULIETTES» DE GUSTO DEPRIMIDÍSIMO QUE SORRÁN EL ENCANTO DE LAS ESPECTADORAS.

Nuestra
portada



Norma Talmadge

NORMA Talmadge, llamada por algunos críticos "la mejor actriz cinematográfica", y comparada frecuentemente a la Dusse, la Réjane, la Ristori, Sarah Bernhart y demás figuras gloriosas de la escena hablada, es, sin disputa, una de las actrices más humanas e inteligentes del nuevo arte.

Es por demás aventurado elegir hoy—entre Gloria Swanson, Lillian Gish, Mary Pickford, Colleen Moore y algunas otras estrellas de primera magnitud—la "mejor actriz cinematográfica"; pero es indudable que sus maravillosas creaciones en "Una Gran Señora", "Cenizas de odio", "Duquesa de Langeais", "Kiki", "Secretos", "La única mujer", "La igualdad ante el amor", "La Dama de las Camelias" y tantas otras que sería imposible enumerar, quedarán por mucho tiempo en la memoria de todos los públicos.

Norma Talmadge, que nació el 2 de mayo de 1897, empezó su carrera cinematográfica "posando" para escenas que ilustraban canciones sentimentales en los primeros tiempos del cine. Después ingresó en la Vitagraph Company y durante algunos años interpretó numerosísimos y diversos personajes, hasta que su gran talento le conquistó uno de los primeros puestos en la pantalla universal.

Se ha casado en el año 1917 con el director Joseph Shreck, y es una de las pocas "estrellas" que no ha dado ocasión a la Prensa para llenar columnas enteras con el relato fantástico de amores y divorcios.



BUZON CINEMATOGRAFICO

LA PANTALLA, que tiene un archivo perfectamente montado, admite cuantas consultas quieran dirigirse sus lectores sobre artistas, directores, films, etc., y contestará, por turno riguroso, todas las que se reciban en su Redacción.

Bernardo Barba.—Presenten ustedes su fotografía al concurso que celebra la Casa "Eclair", cuyas bases se han publicado ya. Creo que es la única posibilidad que puede ofrecerse para cumplir sus deseos.

Un renacuajo.—Su admirado Lewis Stone fue Capitán de la Armada durante la Gran Guerra y actualmente es Mayor en el Cuerpo de Reserva del Ejército americano. Su cuarteo a sus aficiones, creo que la más característica es su deseo de escribir para el teatro. Está casado con Laura Oakley y tiene dos hijos.

El futuro artista.—Andaluz y de Cádiz habita usted de ver, guapo; pero no por eso vamos a dejar de contestarle. La guapísima, simpática, quimica, etc., etc., Gloria Swanson recibe su correspondencia en los Estados de las Artes y Ciencias. Su dirección particular no quiere el que se le escriba, por el temor de que Antonio Moreno cache la caja en los estudios de la Metro Goldwyn. ¡Complázase! Bueno, pues que sea usted mejor estudiante y... con buena suerte.

El fantasma de la Opera.—Tenemos noticias efectivamente de que José Crespo está en Los Angeles; pero no sabemos qué, hasta la fecha, haya interpretado allí ningún papel de importancia.

J. V. L. Gremada.—Recibida la carta, que luego transmitiremos inmediatamente a D. Benito Ferrás, de acuerdo con sus deseos.

Ricardo Albaladejo.—Puede escribir a Norma Shearer en castellano, pues aunque ella no lo comprende, todas las actrices de alguna categoría tienen secretarias versadas en los idiomas europeos. Esta actriz de su profesión nació el 10 de agosto de 1904 en Montreal, y se ha casado con Irving Thalberg, el año pasado. Tiene los ojos azules y el cabello castaño.

E. A. Málaga.—El argumento no puede ocuparse de ningún modo, más de diez cartitas escritas a mano, por una sola carta, y del tamaño de la que nos envía. Gracias por sus buenos deseos, que avanzan a nosotros desahogados hasta la tercera generación.

Varitas maravillosas.—Si espiera Juan Maxfornino las simpatías que tiene en la bonita tierra de María Santísima, tengo por cierto que abandonaba su carrera y los dólares americanos, para plantarse en el parque de María Luisa a recibir el pleito homenaje de sus bellas admiradoras. Vea la que le digo de él a su palmaria "La Giraldilla". La artista que representaba a Catalina II en "Casanova" es Suzanne Bianchetti, y su dirección es: 6, rue Anacleto, París 15. Las otras direcciones se las publicamos ya.

Doris.—Comparto su admiración por Clara Bow, aunque no es sólo a los hechos. Esta simpática artista está ahora todavía, aunque se ha anunciado varias veces su matrimonio. Nació en Brooklyn en 5 de agosto de 1905; tiene los ojos verdes y el cabello color caoba. Neil Hamilton se casó, y nació en Lynn, Massachusetts, el 9 de septiembre de 1909. Su madre deseaba hacerle sacerdote; pero él ha preferido seguir la carrera artística y, a juzgar por el éxito, eso me parece acertado. Celebrará mucho que se cumpla la profecía de su madre.

Perando Mala. Lisboa.—Tendremos mucho gusto en facilitarle muchas cosas sobre artistas cinematográficos y films de todas las naciones. Para obtener las fotografías que desea puede solicitarlas a las direcciones ya publicadas en nuestra Revista.

A. R. U. Calatayud.—No podemos ofrecerle todavía fotografías de los artistas cinematográficos, aunque esperamos hacerlo pronto.

A. R. M. Valencia.—¿Si no ha visto publicadas sus críticas sobre "Metropolis" y "La mujer desnuda" es, seguramente, que no las juzgará dignas de tal honor, pues aquí se leen cuidadosamente todas las cartas que se reciben. Repita sus críticas, procurando hacerlas lo mejor que pueda, y verá que alguna vez alcanzará el ansiado premio.

Assensio García.—Puede escribir a Norma Shearer a los estudios Metro Goldwyn-Mayer, cuya dirección hemos publicado ya, y a Ronald Colman a los estudios "United Artists" (artistas asociados).

Camilo.—La aspiración suprema de todos los jóvenes españoles parece que es ser artistas de cine. ¡Qué lástima! ¡Cien lo fueran que sería un buen mercado, por ejemplo! En fin, si realmente la cosa no tiene remedio, pues usted parte en cualquier momento de los que se anuncian para elegir jóvenes fotógrafos. No veo otro camino.

Lola.—Si su argumento tiene, entre otras cosas, fidelidad, será aceptado sin más hasta dejarlo en diez. No lo cree de otro modo, para serla implacablemente rechazado. Le deseo buena suerte.

Un estudiante.—Tranquilese su ánimo, señor estudiante, pues su argumento llegó debidamente y ya ha sido entregado en la correspondiente sección.

X. Martínez. Coruña.—¿No podía preguntar si hemos recibido su argumento, mencionando el tema y sin decir su nombre? ¿Verdad? ¡Mira que sean tan atolondrados. Se ha recibido, pero sabiendo quien es el autor no puede estar su concurso.

Rafael Pérez.—Hemos publicado ya las direcciones que le interesan.

Clásico Albaladejo.—El Director de "Los Venecianos de la Muerte" y Antonio Caballero, al gran fotógrafo que selecciona las fotografías reguladas en nuestros concursos, son una misma persona.

Assensio García.—Hemos publicado ya las direcciones que le interesan. Hemos publicado ya las direcciones que le interesan. Hemos publicado ya las direcciones que le interesan. Hemos publicado ya las direcciones que le interesan.

F. P. M. Albaladejo.—Pasela a la Administración su orden de suscripción. Muchas gracias, y que sus suscripciones sean por muchos años. Ahora ya hemos publicado la dirección de Juan de Orduña, vez a repetición, en la seguridad de que llegará a sus numerosas admiradoras. Vive en la calle de Albaladejo 111, 3 (Observatorio).

V. Llanusa.—Iguala el Lucy Dornas habla el español. Probablemente, no; pero eso no es óbice para que usted le pida una fotografía, porque seguramente tiene una o varias, vestida en todos los idiomas europeos. Vive en Berlín, 50, Neue Bayreuther Str. 50, en su carta un mazo en su idioma alemán para cubrir los gastos de franquencia.

R. P. Barcelona.—Gracias por las cartas que dedica a nuestra revista y que procuramos seguir atendiendo. Lamento decirle que su crítica contiene varios errores, que no me es posible detallar por falta de espacio.

Talán.—Son tantas las cartas que diariamente recibimos con destino a la página dedicada a la "Opinión de los lectores", que es imposible enviar recibos de cada una de ellas. El encargado de examinarlas selecciona las que cree publicadas, destruyendo todas las demás, de manera que si la carta no ha aparecido en la revista es, seguramente, que sobre sus asuntos se recibieron otras más interesantes. Algunos directores leen los argumentos que reciben de autores desconocidos, pero son los pocos. Para hacer leer un argumento, lo mismo que para visitar un estudio, es necesario conocer personalmente a un director o tener para él una recomendación de esas que no admiten negativa. No es necesario que nos envíe sellos.

J. Llanusa.—Norma Shearer está casada, en efecto; pero no con Lew Cody, como usted supone. Se casó hace muy poco tiempo con Irving Thalberg, y todavía no se había divorciado, que ya supo por lo menos. Puede escribirle a los estudios Metro-Goldwyn, donde trabaja, y pedirle la foto que desea, incluyendo diez centavos en sellos americanos para gastos de franquencia.

Rosa y Blanca. Bilbao.—George O'Brien reside su correspondencia en los Estados de la zona Fox, cuya dirección hemos publicado ya en la Revista.

A. M. Villafraque del Pasado.—Tengo por suya la respuesta dada anteriormente a "Talán".

Casa.—¡Ah!, pero, ¿también en los concursos de mujeres se ocupan del cine? Bueno, en su caso como se enteró la Mlle. Soperora, leamos a todos las alumnas "de cuarta" de cuñadas durante dos horas "por día" del simpático Ramon Navarro, que no se me ocurre si se casa con May Mc Avery. Desde luego tiene mucha afición a la soltería y se ha labrado de una posición financiera del admirable principio de leer; pero al haber reconocido recientemente su contrato con la casa Metro-Goldwyn, parece que ahora, por ahora, todo peligro de retirada. ¡No ha leído su historia, que se publicó en nuestra revista? No tenemos noticias de la visita que dice; pero no sería nada extraño que la hiciera.

José Tardón.—Ha recibido su carta y sus dos fotografías, que su correspondencia muy bien para que los vea. Esto es un período, no una agencia artística-cinematográfica.

T. B. O. Barcelona.—El camino de la cinematografía es, desde luego, más accesible para los actores de teatro que para los completamente profanos en el arte escénico; pero eso no quiere decir que todos los actores teatrales sirven para el cine. Son dos cosas completamente distintas. Recibido el sobre con el argumento.

J. R. T. Játiva.—Ser excesivamente bajo no es lo más indicado para representar papeles importantes en el cine; pero ser excesivamente alto es todavía mayor inconveniente. No tenemos ni en Madrid, ni en Barcelona, ni en parte alguna ninguna academia de "prestigiosidad". ¡Quiera desear con qué se ame uno!

Rafael.—El pago de las suscripciones se hace siempre por adelantado. Tendremos mucho gusto en abonarlo por un año a nuestra revista, tan pronto recibamos el importe correspondiente.

"HOTEL IMPERIAL"

SINFONIA DE GRISES

CHAK... chak... chak... chak...; invierten en el campo... y en las almas; chak... chak... chak...; los caballos, resúndose, chapotean lentamente sobre las charcas; chak... chak... Desplomados en las almas, rotos, unos hombres desdibujan su gallarda guerrera aplastados por el dolor...

Gris de cielo en el cielo y la tierra; gris de acero lleva el cielo en sus espaldas, y gris, gris de cerrojo, gusano en los miembros astillados, ruinas humanas, de tanto humano como cayó...

Caminan sobre su cansancio físicamente. Cada golpe de casco sobre los guijarros parece hendir sus cuerpos con el peso, sin esperanza, de su destino...

Un deber de patria los abruma como gigantesca ceguilla danterica. No conservan ni un punto en su espíritu que les haga ser espectadores de sí mismos...

Uno, ese. Su cuerpo no rebota. La tierra lo recibe como hijo largo tiempo esperado. Nadie ha vuelto la cara. El caballo detiene su paso cansino; se acerca; estira el largo cuello, muy despacio, y une su cabeza a la del caído. En aquella amplitud, bajo el espacio inmenso que nos pone en presencia de la Santa Bondad, sólo un caballo parece tener corazón. Chak... chak... chak...; la vida sigue...

¡Una luz! ¡Un estampido! ¡Los yucas! Sauculida de nervios que vuelven al terror; y, entre brumas de grises, como vahos de plomo, el plomo cobra alientos de muerte y cae sobre las carnes... sobre los espíritus...

Sinfonía de grises, arte excelso que Paramount supo infiltrar en su nueva obra. Gris, en su elevado concepto de matriz, es todo en este film, desde la dirección, demarcada, de Erich Pommer, que ha sabido ver y sentir, hasta la insignie Negri, cuyo corazón asoma a sus ojos en los hilos de plata de sus lágrimas; desde Max Davidson, en el anciano noble y simpático, todo firmura, al carácter rudo, viril, de James Hall, insuperable de realismo.

Evolutiona el arte cineístico, en este film, en una tendencia guiadora de alta espiritualidad. Las más impudicas pasiones cruzan por la pantalla como perfumadas, limpias.

El placer del príncipe, sentido por el célebre personaje de Unamuno, ha sido apartado. Bastante príncipe llevamos los humanos, por serlo, en nuestras almas, para que los espectáculos no enoquen más, apartándose de su más noble finalidad.

Erich Pommer, al realizar *Hotel Imperial*, ha sabido diferenciar el natalicio de la maternidad, y ha elegido esta última.

Una sombra de traición pesa sobre los personajes centrales del film dando mayor intensidad dramática a la acción; y, sin embargo, nada hay en aquel grandulón cobardo, representado por Otto Fries con clara percepción psicológica, que no sea un simple instinto de conservación. No hay nada terrible: ni su frecuencia en escena. Se le ve dos o tres veces, y en ellas sólo muestra un gesto de temerosa disconformidad deserta; pero, ¡qué maravilla obra la dirección!, con ese gesto imperceptible, su amenaza oprime los nervios hasta el final de la obra.

Las creaciones que George Siegmann y Max Davidson hacen de sus respectivos papeles de general y de capitán, pueden calificarse como dos nuevas conquistas del arte mudo.



SÓLO HAY UN INSTANTE DE REBELDÍA EN SUS OJOS Y DE CRISPACIÓN EN SU CUERPO, AL RECIBIR EL SUCIO INSULTO PROVOCADO POR EL DESPECTO. DESPUÉS... NADA SON LAS HUMILLACIONES QUE ABRASTRAN POR EL PANGO SU CUERPO Y SU ALMA, ANTE VERLO SALVADO



CUANDO ESPERA SER ACHILLADO A BALAZOS, SE ABRE LA PUERTA Y... PASA LA BONDAD. LA TENSIÓN DEL MOMENTO PARALIZA LA EXPRESIÓN DE HALL EN UN TERROR. HACIENDO PAUTA EN LOS OJOS UNA SERENIDAD, LA HUMILTE ADMIRACIÓN Y DULCE TERNURA DE RAZA QUE REFLEJAN LOS OJOS PARA DEDICAR TAL ESPÍRITU DEPRESIVO



QUE COMICA Y QUE LEJOS ESTÁN DEL OBJETIVO POLA Y JAMES! QUE UN MOMENTO A OTRO PUEDEN SER DESCONIERTOS... DETIENEN SUS PASOS SOBRE EL CRUJIENTE ENTANIMADO... AL HABLAR, QUEDAN, MÁS QUE SUS PALABRAS, PERDIDOS MUTUAMENTE SUS CORAZONES

Para el viejo soldado, nada significa el objetivo. No hay un papel a representar; hay un plano de vida, corto, que hay que vivir intensamente, por si el Dios de la guerra dispusiera otra cosa. Y la vive con el simpático desenfado del hombre habituado, dentro de la exigencia del momento: la guerra, es la guerra.

A Davidson le basta un solo gesto de sorpresa para revelar en él toda la gama de emociones terribles del hombre que conoce no escapará a la muerte.

La concepción artística de *Hotel Imperial* es algo tan definitivo, que no sabríamos decir si Paramount adaptó esta obra soñando en un film de alto rendimiento espiritual, o si fue su autor, el instabilísimo novelista húngaro Lajos Illo, quien, inspirándose en el arte sublime, en carne viva, de estos actores, compuso esta obra extraordinariamente cinematográfica.

EL SONIDO EN EL FILM

Inconscientemente he llamado ruido a este arte del silencio. Nada más absurdo. Sin recurrir al *fono-film*, este arte lleva en sí el sonido.

El silencio existe entre el lector y el libro, y, sin embargo, todas las expresiones escritas elevan al pensamiento la belleza de sus ideas. Como en el libro, hay luz y color, aire, acción, espacio y alma; las emociones tienen una joya por corazón, y en cada faceta una ternura; las marchas triunfales vibran al son de los claros clarines. Ved a Pola:

Murió en su corazón la esperanza y la luz en sus ojos. Es inútil que a su alrededor vuelen las pañuelos como blancas palomas de bienvenida. ¡Ya vuelven los bravos soldados!... Y pasan, y pasan... e inútil parece que el viejo la anime... ¡Ya él no volverá!

¡Y saltan mujeres alegres sobre los caballos! ¡Redoblan, oscuras, los parches guerreros; relucen al sol las espadas, las risas, los besos!

¡Hay lágrimas calladas de madre! ¡¡Amor...! ¡Injuria en los jóvenes cuerpos!! ¡No, síeme!

¡Suenan las campanas y suben al cielo los fuegos, que estallan como haciendo eco al himno de guerra que sube del suelo!

¡Y todo reluce bajo el sol, todo, menos un corazón bueno!

—¿El, sí? ¡Viene! exclama el viejo. Ella no puede, no quiere creerlo...

—¿Dónde?—dice. —Vedla, allá, a lo lejos!

Mira tristemente, segura, segura de no verlo; pero... Poco a poco, su mirada cambia; quiere hablar, pero las palabras mueren en el nudo de ternura que oprime su cuello...

¡El, es él!... ¡Ya vió su sonrisa... su saludo al pueblo!

¡Ya pasa, ya pasa!... Suenan, a su paso, los vientos y acordes marciales... ¡Y loca, sin habla, con los ojos sin vista, borando, por verlo..., se lanza detrás, entre ellos...

El parche, sonoro, atruena el cerebro, y ella marcha, marcha... Agita el pañuelo, y... sola, inconsciente, su cuerpo ya vibra... ya vibra con los claros clarines guerreros.

ANTONIO CALVACHE

Los estrenos en Broadway

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

EL CIRCO, por CHARLIE CHAPLIN.

Es, con *La buena del oro*, la mejor película de Chaplin, y por ende del mundo. Cuando interviene el genio del cine en un film, el interés, la gracia, la emoción, llega a su límite. El espectador en tensión, vive una hora de arte inmenso y puro. Chaplin, Shakespeare. En *El Circo* está todo lo que hay en el mundo quintaesenciado: amor, alegría, risa, ridículo, maldad, dolor, amor otra vez, resignación. En Chaplin se resume todo lo hecho hasta ahora. Ella, Morda Kennedy, es tan guapa y trabaja tan bien, que Chaplin la ha contratado para la próxima película.

EL ULTIMO MANDO, JENNINGS y EVELYN BRENN.

Es de lo mejor que ha hecho la Paramount. Jennings está mejor que en *Paradise*, que es decirlo todo, y ella es un prodigio de belleza y de expresión. Un punto moderno y de gran calidad, muy buen resuelto fotográficamente. Escenas de la revolución rusa de gran fuerza. Con *El Circo*, lo mejor que se proyecta aquí actualmente.

LOVE (ANNA KARENINA), GRETA GARBO y JOHN GILBERT.

Cuando aparece Greta Garbo en la pantalla el espectador normal pierde el sentido de lo que está viendo, la ilusión del sonido, el interés por él, y se dedica tan sólo a abrir bien los ojos. Creo que a las espectadoras les ocurre algo parecido con Gilbert. Haciendo un esfuerzo de voluntad, me he fijado algo en el resto de la película, que es buena a secas. Greta es la magnífica actriz del *Demonio* y la *Casa*, superándose tal vez en lo patético. Gilbert está bien. La película tiene emoción e interés hasta un rapidísimo y triste final. Los directores han comprendido que con Greta viva, no hay película que se abate.

EL PRINCIPE ESTUDIANTE (OLD HEIDELBERG), NORMA SHEARER y RAMÓN NAVARRO. Director, LUCHATZ.

Una hermosa película, con el asunto conocido de la obra de teatro. Ella y él, interiores a la dirección, encarnan muy bien sus papeles; los demás artistas excelentes. Perfecta de fotografía. Novatón mejor

que en *Des Hay* (felizmente. Lo mejor la dirección de Lubich, que resuelve todo sintéticamente.

EL ENEMIGO, LULIAN GISH, RALPH FURBER y KARL DANE. Director, FRED NIBEL.

Película que viene con retraso, película de la guerra; cuando indicas que el regimiento marcha al frente, se ven las piernas de los soldados caminando como en todas las películas de ese tipo. Hace dos años hubiera sido un éxito, ahora viene tarde. Sin embargo, hay una cosa simpática, y es que se trata de una película pacífica, que no vez de exaltar la guerra, la denigra. Hay un momento, cuando los soldados enemigos que luchaban tiembla a temblara saltan al exterior, fraternizan, que reconforta. En general es un film muy desgraciado pero bien hecho y con buena interpretación.

ROSE MARIE, CHARLES MURRAY y JOHN PARRISH.

Sacada de la comedia musical, popularísima en Inglaterra y los Estados Unidos, han filmado esta cinta para hacer estrella a John Crawford, una de las actrices más bellas de la pantalla. Sigue aciendo en este film, cosa de por sí, y tal vez por eso más guapa que gran artista. Murray, en cambio, está muy bien.

SARIE THOMPSON, MARION SWANSON, LIONEL BARRYMORE y KATH WILSON, actor y director.

Una buena película de un asunto interesante y fuerte. En una isla del Océano, soldados de la guerra civil americana, son tangueros de San Francisco, una familia de ricos e intrasigentes puritanos, y sobre todo ello la historia, la lucha que tambalea sin cesar y desarregla el cerebro. La obra de teatro de que está basada la película se en cinco años seguidos en Nueva York. En cambio de ese tiempo la prohibición las autoridades por motivo de los reformistas intolerantes. Greta está mejor que nunca y Barrymore mantiene su estupendo papel a gran altura.

EN LA SIUETA.—AL JOHNSON, EN SU CARACTERIZACIÓN DE EL CANTANTE DE JAZZ.

EL MERCADO DEL AMOR, BILLIE DOVE, GILBERT ROLAND.

Buena película, en la que Billie Dove aparece maravillosamente guapa; Gilbert Roland (español, hijo del torero Paquirri, su nombre es Luis Alvarado), tiene una magnífica actuación. La historia es inocente, pero simpática, y la presentación y la dirección, immejorable.

LA MUJER DIVINA, GRETA GARBO, LARS HANSON.

No es ni con mucho digna de compararse a las demás de Greta. Guapa y buena actriz, sigue siendo, y el magnífico como siempre, pero la película es poca cosa.

EL CANTANTE DE JAZZ, MAX MC ANDER, AL JOHNSON.

La película es flojilla y lenta, pero aquí la presentan con el *trépano*, que da con toda claridad y fuerza la voz de los actores, la música y los ruidos en general. Ello está perfectamente realizado, y no se parece nada al desdichado primer experimento que se presentó en Madrid el año pasado, Johnson canta maravillosamente unos blues.

Hay una serie de pequeñas producciones que están bien, que tienen gracia, como *Baby Mine*, por Karl Dane, Georges K. Arthur, Louise Lorraine, Ch. Greenwood. *Quemando el Broadway*, Helene Costello y R. Fraser. *Sporting Goods*, Gertrude Olshausen y Richard Dix. *La vida privada de Helena de Troya*, Maria Corda, R. Cécile y Lewis Stone. *Tienderos de primera*, Lois Moran, Georges O'Brien y Gwen Lee.

Otras malas y aburridas, como *El amor en las nubes del Sur*, por Patry Ruth Miller. *Penny saved a mi cara*, Olive Borden y Antonio Moreno. *Coney Island*, Louis Wilson, Lucila Méndez y Rudolph Camerón. *Fashion Madness*, Claire Windsor y Reed Howes.

Todas ellas tienen sólo los elementos necesarios, y éstas se reducen a aclarar la situación, sin tratar de hacer literatura ni gracia.
Nueva York, 18 de febrero. E. N.



AL JOHNSON, FAMOSÍSIMO CANTANTE DE JAZZ, QUE PRIMA EN EL CINE, INTERPRETANDO EL PROTAGONISTA DE EL CANTANTE DE JAZZ, PRIMER FILM REALIZADO POR LA CASA WARNER BROS., CON AYUDA DEL VITAFONO.



GRETA GARBO, LA SUGESTIVA ESTRELLA SUECA, CARACTERIZADA PARA INTERPRETAR EL PERSONAJE CENTRAL DE ANNA KARENINA, LA FAMOSA NOVELA TOLSTOIANA, LLEVADA A LA PANTALLA CON EL TÍTULO DE AMOR.

DE INTERES NACIONAL

Una idea de
"la pantalla"Exposición general del
séptimo arte

Cinco anexos y complementos prácticos del Primer Congreso Español de Cinematografía, de que hemos hablado en nuestro número anterior, se celebrarán una Exposición General del Séptimo Arte y varios Concursos Técnicos de Películas con valiosos premios y altas distinciones honoríficas a los mejores films que se presenten.

La misma la Exposición que los Concursos estarán regidos por las autoridades del Congreso, a cuyo cargo se encontrará cuanto se relacione con su dirección, ejecución y administración.

Las solicitudes de espacios deben hacerse por escrito, llenando los formularios oficiales correspondientes. El Comité podrá admitir o rechazar las peticiones de STANDS y hasta anular un compromiso contratado, sin verse obligado a dar explicaciones al interesado.

Las reservas de STANDS se harán por riguroso orden de solicitud.

Los expositores tendrán el deber de declarar el valor exacto de sus mercancías e instalaciones y de asegurárselas contra el riesgo de incendio, y el de robo si lo desean, por su cuenta personal, y por mediación del Comité Ejecutivo, sin que éste pueda contraer por dicho motivo ninguna responsabilidad.

Los expositores que deseen efectuar en sus STANDS instalaciones especiales de luz o de fuerza motriz, deberán solicitarlo por escrito al mismo tiempo que formulen su demanda de admisión, y comprometerse a pagar todos los gastos de instalación y de consumo de fluido, depositando por adelantado la fianza correspondiente, sin cuyo requisito no se podrán tomar en consideración estas peticiones.

El Comité Ejecutivo designará un Jurado, compuesto de personalidades verdaderamente competentes para conceder los premios y reconocimientos honoríficos entre los expositores que lo merezcan y que no hayan requerido expresamente quedar fuera de concurso.

La importancia de los materiales, maquinarias, productos, manifestaciones científicas, planes, procedimientos técnicos, etc., etc., que han de exhibirse, harán de esta Certamen no sólo un espectáculo atractivo, sino un lugar obligado para cuantos quieren o necesitan estar al tanto de los progresos cinematográficos.

OFICINA INFORMATIVA DEL
PRIMER CONGRESO ESPAÑOL DE CINEMATOGRAFIA
Paseo de San Vicente, 30.—MADRID
Teléfono 18117.—Aportado 1815.



PALACIO DE CRISTAL, DE MADRID, DONDE SE CELEBRARÁ LA EXPOSICIÓN GENERAL DEL SÉPTIMO ARTE. [Foto Zapata.]



BLANCHE MULLAPPEV, ANTIGUA COBISTA DEL CIRCO, FUE ELIGIDA BABY STAR EN 1924, ACABA DE CONTRAER MATRIMONIO CON MR. GEORGE J. HANSEN, UN MILLONARIO COMERCIANTE EN AUTOS. LOS NOVIOS DICEN QUE LA PRIMERA COMIDA DE SU LUNA DE MIEL, EN UN AUTOMÓVIL, VIAJARON LUEGO 1.500 MILLAS EN AUTOMÓVIL A TRAVÉS DE CALIFORNIA, Y 3.000 MILLAS EN FERROCARRIL, HASTA CHICAGO Y NUEVA YORK DONDE PERMANECERON QUINCE DÍAS, DESDE ALLÍ FUERON ENCARACADOS A LA HABANA, MIAMI Y NUEVA ORLEANS, EXHIBIENDO POR ÚLTIMO A HOLLYWOOD. BLANCHE MULLAPPEV NO PUEDE ABANDONAR SU CARRERA ARTÍSTICA.

SUPERPRODUCCIÓN
FRIVOLIDAD DE UNA DAMA

por POLA NEGRI,
ADOLFO MENJOU y ROD LA ROQUE

PALACIO DE LA MÚSICA Lunes, 19



Es un film PARAMOUNT

su Majestad

En la habitación de Lulú reina un gran desorden. Por las sillas derribadas y los cuadros torcidos por efecto de los alomadosos que salían disparados como proyectiles de las manos de la bella artista; por el ruido de los muebles al ser bruscamente empujados, y por la chillorina ensordecedora de la bella Lulú, cualquiera hubiera creído que una gran desgracia debía sucederle...

Oligamos a Adolfo Supert, agente artístico y persona de toda su confianza, que en estos momentos de crisis está con ella: —Desahógate, querida amiga. Eso es muy lógico... ¡cómo completamente inútil! La falta de dinero no se remedia rompiendo cacharros.

El tren en extremo fastuoso que está llevando la celebradísima artista Lulú, doña y señora de los cabarets de moda, la ha dejado en una situación penuriosa horrible. Falta pasar aún medio mes y no queda ya una sola peseta en la casa...

—Una dependiente del modesto tite el abrigo de la señorita. Reacomode mis desordenados cabellos, da a su faz un alegre y sonriente carácter, y sale a ver la prenda que acaban de traerle. Se lo prueba y dice a la señorita que se lo trae que está muy bien.

—Tengo orden de mi principal de no dejar el abrigo si no me abonan su importe—dice la empleada.

Al escuchar aquello, Lulú torció sinceramente agria, y con un gran gesto de desdén devolvió el abrigo, diciendo que, si pensaba recogerlo, ya iría ella.

Ahora su furor fue aún más tiránico. Necesitaba un sedante para sus nervios, tersos y vibrantes; algo que la dejara soltar las lágrimas que en sus ojos pugnan por salir. No tener dinero para continuar con aquel tren que tanto la halagaba, y no poder dar fiestas, ni estrenar trajes, ni cambiar de joyas, era humillante. Pero al extremo a que había llegado de no tener ni para lo indispensable, esto ya era vergonzoso...

Colérica, levantó un hermoso jarrón de porcelana de Sèvres y lo dejó caer al suelo, haciéndose mil pedacitos. Quedó al descubierto un hermoso billete de mil marcos, que seguramente quedó olvidado allí en tiempos de mayor opulencia.

Aquello podía ser la salvación. Ya que la suerte empezaba mostrándose propicia, ¿quién sabe? Por la noche volvió a casa de la baronesa Delfa, donde había una fuerte partida de "haccarat" y...

Era Lulú una muchachita de cuerpo grácil, más bien fopuchita, sin ser insignificante; con una cara encantadora, que guardaba mil promesas, rumbreada por unos ojos negros, grandes, de pobladas pestañas, y por una nariz finamente aguilada. Su pelo, negro, cortado a la garçon, daba un mayor realce a su rostro de chiquilla.

Vestida con un lujoso traje de tío de seda y magnífico abrigo de pieles, presentóse por la noche Lulú, dispuesta a "épatar" a todas las contertulias de la baronesa. Los edones estaban amueblados reglamentariamente, y hoy lucían con más esplendor, pues se esperaba la visita de un príncipe, nada menos que el príncipe Rodolfo de Berania, que se hallaba de incógnito en Berlín.

También con este motivo habían procurado que los asistentes a la fiesta fueran todos personajes de los que brillan por su arte o por su dinero. Entre estos últimos contábase el nunca bastante bien ponderado, por sus riquezas y su fastuosidad, señor Bolinsk, honorable comerciante de lentejas al por mayor. Tenía el doble defecto de ser bruto, brusco y grosero, en una pieza, y de tener una facha deformada, aumentada por sus grandiosas y desmedidas barbas.

En aquel momento tenía él la banca, y Lulú fué a arriesgar allí sus mil marcos en cinco posturas, que perdió.

Poco después llegó Su Alteza, vestido

correctamente de frac. Guapo y fuerte, de buena estatura. Al ver que el señor Bolinsk dejaba la banca, tomóla él, y viendo frente a sí a una mujer que le llamó la atención por su hermosura y porque le miraba fijamente con sus grandes ojos negros, la invitó, coquet y galante:

—¿Tendría usted la bondad, señorita, de sentarse a mi lado? Estoy seguro de que su proximidad ha de traerme la buena suerte.

Gozosa y triunfante, así lo hizo ella. Y tal como el príncipe había asegurado, le salió, pues ganó una buena partida de billetes.

Después de la media noche empezó el desfile. Bolinsk había quedado sin dinero, y sin galeaba, pues su capital no se terminaba con aquellas cuatro monedas que había perdido, según decía el pomposo.



LA BELLA LULÚ VINDA DOS VECES CON AQUEL DÍA: UNA CON BOLINSK, EL ACASUALADO COMERCIANTE, Y OTRA CON EL PRÍNCIPE DE BERANIA

mente. Y no le erraba al príncipe el dinero que acababa de ganar, no, vino la novia; pues Lulú, que había simpatizado con el alto personaje, se había engarzado a su brazo, y salían los dos juntos para pasear y respirar el fresco y saludable aire de la noche.

Ya en la calle, y en un paraje solitario, salieron al encuentro cuatro hombres armados.

—¡Alto, Tirandí! Bastante tiempo que te venimos persiguiendo.

Era la policía que le iba a detener. Lulú, en un arranque orgulloso de dignidad ofendida, pretendió defenderse:

—¡Ignorantes! ¿No veis que es el príncipe Rodolfo de Berania?

El jefe sonrió, y mientras espachaban al detenido, la dijo:

—Ya sé que acaba de engañar a ustedes, y de timarles los cuartos. Ese individuo es un estafador muy ladino... El verdadero príncipe hace muy poco que ha llegado a Berlín.

Y desfiló sonriendo en el más grande estupor de su vida, y lamentándose, en el fondo, de que aquel no fuera el verdadero príncipe, lo que hubiera sido su salvación.

Cuando al día siguiente su amigo Adolfo Hupert vino por Lulú la poca suerte que ésta había tenido al dar con un timador en lugar del heredero de una corona, tuvo un gran disgusto, sobre todo por el gran ridículo en que iban a quedar frente a sus amistades, que tanto comentario hicieron de lo rumboso, espléndido y decidido del personaje. Luego se le ocurrió a Adolfo Hupert:

—Tengo una idea... Como nadie se ha enterado de lo sucedido, vamos a dejar a la gente en la creencia de que estás en relaciones con el príncipe.

—Es verdad... Y entonces los acreedores cesarán de molestarme y acaso me abran nuevo crédito.

—Si yo lo arreglaré todo. Sobre todo contando con la credulidad de nuestros estúpidos amigos.

A los tres días se repitió, por parte de Lulú y su amigo, la visita a casa de la baronesa Delfa. Llevaba ya aquel célebre abri-

el corazón

go que en otra ocasión no quisieron entregarme por no pagar, y que causó general admiración.

Adolfo Hupert, como buen agente artístico, sabía manejar de manera diestra la fama que con Lulú habían tramado.

—Mi enhorabuena, querida Lulú... decía una amiga, codiciosa de su suerte.

—Ya se encosa que era un príncipe... ¡Habla que ver su arribadilla manera de jugar!—decía otra.

Tuvo que excusar la ausencia del príncipe; por poderosas razones de Estado, había debido quedar con el fundador de su país.

Esto alegró a un personaje, que por lo visto había quedado muy resentido de Su Alteza. Fue Bolinsk. Dirigido al encuentro de Adolfo Hupert y le dijo:

—El príncipe me ganó el dinero, pero yo he de quitarle la novia. El será mi-

nipe y rico, pero yo, sin ser príncipe, creo que tengo más cuartos que él.

Y después de ensalarse a sí mismo lo suficiente, volvió por decirle, como un favor grandísimo, que le presentara a Lulú para poder deslumbrarla con un pabellón grotesco, que él creía artísticamente perfecta, y con sus "cuartos", sobre todo con sus cuartos.

El verdadero príncipe Rodolfo de Berania llevaba tres días en Berlín. Era un muchacho joven y sumamente simpático. Vestía sobriamente, con una elegancia exquisita de los refinamientos modernos.

Durante los días que llevaba en Berlín no había hecho otra cosa que aburrirse. Pauline, el primer chambelán, y Hermann, el segundo chambelán, persuadidos de la gran responsabilidad que contraerían al hacerse cargo de la persona del príncipe, no le dejaban dar un paso por la capital como no fuera en su compañía.

Rodolfo de Berania, cuya sangre pedaleaba libertad, a veces, dábale ahora más que nunca cuenta de que los altos personajes tienen, como reverso de sus muchas satisfacciones, la contrariedad de no ser dueños de sus actos.

Aquel día quería salir, solo, sin los cuatro ojos inquisidores y vigilantes de sus adifets chambelanes.

Señores, les agradezco mucho el interés que por mí se toman... Pero mi gratitud sería mayor si me dejaran con entera libertad.

—Ya sabe, Alteza, que si le ocurriera algún contratiempo seríamos nosotros los responsables ante Su Majestad.

Les ordenó fueran a prepararle la comida; y él, saltando por la ventana situada al pie del jardín, desapareció del hotel sin que nadie se percatara, dando con esto un visto murguículo a los dos chambelanes, que tenían la fuerza a ocurrir cualquier percance.

En cuanto se vió en la calle, solo y libre, Rodolfo respiró con fuerza; y temiendo ser visto salió corriendo tras un autobús que pasaba entonces; cuando lo alcanzó, subió al imperial para observar si le habían visto salir y le perseguían. Ya tranquilo, fué a sentarse, viendo solamente libre su asiento al lado de una pizpireta muchachita, vestida con sencillez y muy cargada con flores y pañetes. Temidamente ocupó aquel asiento.

Empezó a fijarse más detenidamente en su linda acompañera. Era morena, y con unos ojos negros hermosísimos. Su cara, de terciopelo de rosa parecía.

Arriesgóse a hablarla:

—¡Qué suerte la mía! Encontrar una compañera de viaje tan bonita...

Ella miróle y sonrió agradecida a aquellas frases de elogio.

Monosabios después estaban ya en franca conversación. Ella era modista e iba a casa de un modista a llevarle unos regalos porque era su santo.

—Y usted, es estudiante, ¿verdad?

Confuso, pero ya con la contestación hecha, respondió afirmativamente. Ella volvió a sonreír, contenta por su buen ojo. Le dijo llamarse Angela.

Los dos habían tratado de engañarse, pues si él era príncipe, ella no era otra que la genial artista Lulú, que había arribado modestamente para presentarse en casa de su madre, mujer pobre y muy digna, que hubiera rehusado todo lo que su hija le hubiera llevado, incluso a ella misma, si hubiera podido sospechar siquiera que su procedencia no era muy lícita.

Le invitó a acompañarla y a comer en casa de su madre. Al príncipe aquella invitación le vino muy bien, pues tampoco sabía dónde dirigir sus pasos sin peligro de ser hallado por sus servidores, que le buscarían por todas partes.

(Continuad.)



WILLY PRYSEK, EL APUESTO PRÍNCIPE RODOLFO DE BERANIA



LUCY DOWNEY, EN EL PAPEL DE LA SIMPÁTICA Y ALACADA LULÚ

El Cinema en París

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

Algunas anticipaciones sobre "La maravillosa vida de Juana de Arco".

FRANCIA organiza para el plazo de breves meses un gran film acerca de *La maravillosa vida de Juana de Arco*. Decimos que lo organiza Francia, aunque ejecuten su parte material los estudios Natan, porque la obra ostenta carácter patriótico y la patrocinan elevadas representaciones de la nación. Poincaré, Herriot y otras figuras del Gobierno, los Presidentes de ambas Cámaras, el Arzobispo de París y jefes superiores de la milicia avaloran con sus nombres la empresa. En torno al promotor, actúan el ilustre editor cinematográfico Louis Aubert, Jean-José Frappa, literato insignie a quien se debe el argumento, y un tan admirable director de escena como Marco de Gastyne.

¿Qué trascendencia ofrece *La maravillosa vida de Juana de Arco*? Escuchemos al propio autor, que proyectaba de largo tiempo atrás llevar a la pantalla semejante motivo:

"Juana de Arco—aduce Jean-José Frappa—fue la primer francesa en la recepción estética del vocablo. Con ella y merced a ella nació en nosotros el sentimiento nacional. Aldeana, propendía al suelo por su alayismo entero, constituyendo un producto inequívoco del terruño. Hija del pueblo, conocía sus miserias y sus aspiraciones. Poseía todas las cualidades de nuestra raza: valor, decisión, sentido común, espíritu de iniciativa y jovialidad. Bona moza, sana, alegre, radiante de candor y de fe, supo agrupar bajo el mismo anhelo francés a cuantos preocupados principalmente, hasta entonces, por sus intereses feudales. De los mercenarios que estos candillos reclutaban a la huida, supo ella hacer soldados, los primeros soldados franceses. Desde el punto de vista religioso, Juana de Arco implica el remate del magno movimiento de reforma iniciado por San Francisco de Asís y proseguido por los innumerales monjes mendicantes; aquellos monjes en medio de quienes, durante los altos del ejército, creaba con tanto fervor ella.

"Me he esforzado por desarrollar en mi escenario tales extremos distintos. Respetando con escrupulosidad la fase misteriosa de nuestra heroína—apariciones de San Miguel, Santa Catalina y Santa Margarita—, he querido construir una muestra de dinamismo, entusiasmo y buen humor...

"Por último, he tendido a ligar las escenas de este film con dos intrigas: la historia de Remigio Laisseau, el mozo aldeano que había pedido a Juana en matrimonio, y la primera aventura de Gil de Rais, apodado Barba Azul. La evocación pura y sin alma de los acontecimientos históricos, la historia sin una historia, corre riesgo de alejar al público de estas que resulta útil y bello exhibible."

Oigamos ahora al talentoso Marco de Gastyne, quien habla así:

"Con frecuencia se reprocha a los directores de escena de películas históricas que no aprovechen bastante los vestigios del pasado. Después de leer cuanto cabe respecto a Juana de Arco, he devorado en automóvil más de seis mil kilómetros a través de Francia para escoger mis emplazamientos y estudiar las posibilidades de impresionar en lugares históricos. Yo, que el año anterior recorría con admiración Italia, Grecia y Turquía, confieso no haber descubierto Francia, en realidad, antes de este año, ni haber comprendido de veras antes tampoco la prodigiosa e inestimable variedad de aspectos de nuestro heroísmo país...

"He abrigado el propósito de no presentar sólo a Juana de Arco, sino también, según me lo permite el escenario secundariamente establecido, todas las características de aquella época oscura de la Edad Media, en que la pureza se rozaba con el vicio y se manifestaba la religión, muy a menudo, prolongada y complicada de inverosímiles supersticiones. Por eso, ferre a Juana de Arco—la pureza misma—presentamos a Gil de Rais, el célebre Barba Azul, flanqueado de sus secuaces Prelati y Juan Poitou. Esta oposición de personajes tan diferentes presta un hondo interés al asunto y lo torna atractivo para todos los públicos.

"Reclamamos Juana desde Domremy hasta su muerte. Compone, pues, una verdadera página de la historia de Francia."

René Ginot, el cual se ha documentado sin interrupción a partir del comienzo de esta banda épica, nos suministra otros no menos sensacionales portento.

En lo que atañe a la interpretación, existía, por lo pronto, la dificultad máxima de encontrar una perfecta Juana de Arco. Para ello, el escenarista y el realizador ahorraron en concursos, eligiendo el Jurado a la terna Simone Genevois, que acaba de cumplir la edad de la Doncella y cuya fotogenia se evidenció al punto, además de sus aptitudes asombrosas. El resto del reparto lo integran varios artistas aplaudidos.

Huelga añadir que los animadores de *La maravillosa vida de Juana de Arco* han hallado apoyo y facilidades por doquier. Se les ha concedido acceso a los monumentos nacionales, y han ido impresionando sucesivos pasajes en Carrusona, Alguers-Mortos, Mont-Saint-Michel y Pierrefonds, a fin de lograr reconstituir dentro de la catedral de Reims la consagración de Carlos VII. Militares auténticos se han ofrecido a figurar en los conjuntos de la batalla de Patay y del sitio de Orléans. El alcalde de Compiègne ha procurado para el caso una estupenda colección de trajes, armas, sillones y jaceres. Por



OTRA ESCENA DE LA ESPLÉNDIDA SUPERPRODUCCIÓN, QUE REPRODUCE UN MOMENTO DEL SITIO DE ORLEANS

consiguiente, el director de escena trabaja con los mejores elementos a su alcance.

Escorta en sus andanzas a la compañía un tren que acarrea miles de vestidos y de armaduras, catapultas, bombardas y demás máquinas guerreras de antaño, sin mencionar los veinte caballos de los grandes capitanes. Sobre el terreno se contrata centenares de aldeanos, y en los alrededores de Mazamet han sido reconstruidas las defensas inglesas con absoluta exactitud, a fuerza de no omitir esfuerzo alguno.

ECOS PARISIENSES

Breves de los últimos estrenos en París:

Una mujer en ruinas, de cuyo film ya habíamos anticipado una información gráfica, acaba de obtener verdadero éxito. De él herra arrancado la novela de Maurice Daksos, para contar el presente en un acto; hasta, pues, añadir que la pantalla la ha visitado, por virtud de Marco de Gastyne y que Out Fjord y Annette Benoit encarnan a maravilla los papeles de sus protagonistas, el príncipe Holman y Graciosa Tarnes.

Los recuerdos del fuego, con Charles Ray y May Moss Aray, nos revela prótesis de los hombres neoprimarios, presentándose varias escenas de hermosas impresionadas de emoción y de interés.

El herido es una de las mejores películas de Herold Lloyd, según una información, numerosa. Desde luego, llena la ventaja de reunir en tantos temas dilatación y ecléctica que otras creaciones del trepidante cine.

Presentaciones parisienses del momento: Madama, obra de altos vuelos que merece atención eminentísima; La asombrosa, igualmente, basada interpretada por Harry Lindthe y Marie Faudier; Temps d'ador de vida, una obra corta a cargo de Monty Hunt, y Duna, a base de conjuntos e innumeras perspectivas.

Un cine del Boulevard ha repuesto la cetrata fantasma, esta maravillosa, bien años, que nos permitía apreciar ahora los portentos logrados desde entonces por el séptimo arte. Comparándola, por ejemplo, con las actuales producciones raras y alemanas, la curiosa fantasía ha servido; sin embargo, todavía cabía al tiempo, y esta prueba constituye un mayor elogio.

Idas atrás hasta a París Lee Parry, quien viene a impresionar, para Aubert, El amor del XVe, adaptación de la novela de Pierre Fontaine, que empezará a rodarse inmediatamente.

Seguen haciéndose trances imitativas, desde Francia, a fin de conseguir una perfecta cinematografía en escenas naturales. Noticias recientes aseguran que, dentro de muy poco, presentaremos, a tal respecto, efectivos prodigios.

Parece así que pronto osará el Apolo de París—revistas de espectáculo para consagrarse a la película de luna.

L'Intransigeant publica una entrevista de su redactor Fernand Naxos con Marcel L'Herbier, en la cual anuncia éste que proyecta realizar una versión cinematográfica de El Año del amor, de Batlle, y otra

He aquí la genesis y el desarrollo de una espléndida obra que, sin duda, ha de dar enorme impulso a la cinematografía francesa. Por su importancia documental, por el prestigio de los actores que al hecho contribuyen, por su coherente ejecución, en fin, *La maravillosa vida de Juana de Arco* está llamada a conseguir éxito mundial. De cualquier modo, el nuevo intento que al presente se efectúa merece ya unánime encomio y generales simpatías.

GERMÁN GÓMEZ DE LA MATA

de El retrato, de Dorlean Gray, la extraña novela de Oscar Wilde.

En Ann-Krista se ha terminado la sinfonía política, un film de bastante actualidad, a lo largo de cuyo desarrollo actúa George Carpentier, el campeón de boxeo y reditador del maso-act, a quien siempre han atraído las luces del estudio, como cuando loquias dinero y gloria.

Redigido por la conocida obra de Juan Alcega, prepara André Hugon un arreglo cinematográfico de Papá Lebonheur, con Maurice de Tervand a la cabeza del reparto.

A la puerta de la Sala Martigny, donde continúa proyectándose el cine, se ha instalado un sala en que, por medio de un microfilm, transmiten a los transmisores de la calle los apuros y los risos de los espectadores ante Charlie Chaplin. Ha aquí un rasgo que, a la postre, no tiene trasfondo alguno.



SIMONE GENEVOIS EN EL PAPEL DE PROTAGONISTA, PARA EL CUAL HA SIDO ELEGIIDA POR CONCURSO, QUE A KETI FIN ABRIERON LOS ESTUDIOS NATAN



UNA ESCENA DE LA MARAVILLOSA VIDA DE JUANA DE ARCO, QUE REPRESENTA A LA DONCELLA CON SU PROTECTOR EN EL CAMPO DE BATALLA

¿Quiénes son sus artistas favoritos?

El número verdaderamente extraordinario de respuestas acertadas que hemos recibido para nuestro concurso "¿Quiénes son sus artistas favoritos?", cuyo resultado publicaremos en el número próximo, nos demuestra que existen entre nuestros lectores aficionados competentes que se dan cuenta de lo que ven y lo conservan en la memoria para poder apreciar y comparar el trabajo de los artistas cinematográficos. Ello nos induce a establecer un nuevo concurso para determinar quiénes son la actriz y el actor del arte mudo, españoles, favoritos de nuestro público, y para que los lectores hallen una recompensa al esfuerzo que representa elegir sólo dos nombres entre tantas lindas damas y tantos apuestos galanes, otorgaremos una serie de premios, cuya lista va publicada a continuación, con arreglo a las siguientes bases:

1.º Para tomar parte en este concurso será preciso enviar a nuestra Redacción el cupón correspondiente, en el que se hayan escrito con claridad los nombres del actor y actriz elegidos, así como el nombre y dirección del votante.

2.º Nuestros suscriptores pueden enviar su voto en una cuartilla, donde se copie el cupón y se consigan las respuestas, indicando, al mismo tiempo, su nombre y su cantidad de suscripciones.

3.º Sólo se admite un voto por cada concursante.

4.º El primer premio se adjudicará al concursante que acierte a elegir en su votación, el actor y la actriz que obtengan la mayoría absoluta de votos. En el caso de ser varios los acertados al primer premio, este será sorteado entre todos ellos.

5.º Los premios restantes se sortearán igualmente entre los que hayan acertado a votar los dos nombres elegidos y, en su defecto, entre los que hayan votado uno sólo de los dos elegidos.

6.º Publicaremos en nuestro semanario las fotografías de todos los concursantes premiados.

7.º El plazo de admisión de votos para este concurso terminará el día 30 de abril próximo, a las ocho de la noche.

PREMIOS

Primero. Cinco poemas y dos fotografías dedicadas y firmadas, una de la actriz y otra del actor, que resulten elegidos.

Segundo. Trece magníficos retratos ejecutados por el gran artista Antonio Calvache (Carrera de San Jerónimo, 10).

Tercero. Suscripción por un año a nuestra Revista.

Cuarto. Un palco para asistir a una sesión de "ciné" en el abastecedor Real Cinema, de la Gran Empresa Sagarra, S. A.

CUPON

¿Quién es, a su juicio, la mejor actriz cinematográfica española?

¿Quién es, a su juicio, el mejor actor cinematográfico español?

Nombre y dirección del votante:

Dno.

Calle

Pueblo

Provincia

ADVERTENCIA.—Consideramos artistas españoles los nacidos en España y que hayan trabajado en cintas de producción nacional. Algunos lectores votan a Antonio Moreno, sin tener en cuenta que este eminente actor, aunque nacido en Madrid, ha dejado de ser español al tomar la nacionalidad americana y no ha intervenido nunca en cintas editadas en España. No puede, por lo tanto, aspirar al título de el mejor actor cinematográfico español. Menos aún podemos considerar artistas españoles a Ramón Novarro, Dolores del Río y Gilbert Roland (Luis Alonso) que, aun teniendo ascendencia española, son netamente americanos por su nacimiento y por su formación artística.



POLA NEGRI, ANGELUS MENJOT Y ROD LA ROCQUE, EN UNA ESCENA DE «LA PRINCESA DE LAS DAMAS» DE LA PARAMOUNT



TIM MC COY, CON JOAN CRAWFORD Y MAX LENSE, PARODIANDO A GUILLERMO TELL, EN «EL RANCHERO TEJANO» DE LA METRO GUILDNEY

ESTRELLAS ESPAÑOLAS Carmen Toledo



CARMEN TOLEDO, ESTRELLA DEL ARTE MUDO, PUEDE FIGURAR IGUALMENTE EN EL AMPLIO CÍRCULO ESPAÑOL DE MUJERES BELLAS, COMO ASTRO DE PRIMERA MAGNITUD (Foto Leguena.)



UNA ESCENA DE "SANTILLEGIA". CARMEN TOLEDO, LA PROTAGONISTA, CON EL HIJO DEL CONDE DE ROMANONES, AGUSTÍN FIGUEROA, AUTOR Y DIRECTOR DE LA PELÍCULA

bellas apoteosis de triunfo en el arte que entonces amaba: la música. Su espíritu inquieto, algo romántico, era como una nota graciosamente revolucionaria en la mística austeridad del colegio, donde era considerada como un "diablillo" infernal. Una noche, después de haber sonado la hora de reposo, Carmencita, burlando la vigilancia de las hermanas, se introdujo en la clase de música y dejó que sus dedos trezaran sobre las teclas del piano el *Adios a la vida*, de Tosti. La represión fue bastante severa. Cuando sus compañeras, al otro día, le preguntaron los motivos de su castigo, Carmencita contestó:

—Porque la madre superiora no entiende de música. Llegó la libertad de la educanda: el "diablillo" dejó la escuela. Carmencita recibió la noticia con ruidoso regocijo, mientras que a sus ojos asomaban las lágrimas de un pueril sentimiento. Y las monjas que la vieron partir, no pudieron disimular, igualmente, la pena de perder aquel "diablillo", que fue como una ráfaga de luz y de alegría en la vida rústica y burda del colegio.

—¿Te da pena dejarnos?—le preguntó una hermana. —Sí; pero... ¡viva la libertad!—respondió la colegiala, recibiendo en plena boca el ligero beso de un sol de mayo.

Carmencita Toledo tenía entonces quince años.

Libre de la rigurosa disciplina monjil, Carmencita concurre a los espectáculos. Y de todos, el cinematógrafo imperó en sus gustos. Vió muchas películas y "vivió" mentalmente sus escenas. A solas en su casa y enfrascándose con un espejo, procuraba remediar lo que momentos antes había contemplado en la pantalla. Una tarde, sus manos cerraron, abatidas, la tapa del piano, mientras que por su mente desfilaba el recuerdo de una película. El milagro estaba consumado: Carmencita renunciaba a la música por el arte mudo, al que dedicó desde entonces sus más entusiastas ilusiones. Y el arte mudo no tardó en hallarla, porque en realidad fue el arte quien vino a ofrecerle su adhesión. Oigámosla referir su arribu a la cinematografía.

—Ocurrió que los directores de *Don Quijote de la Mancha* se instalaron en el mismo hotel donde yo estaba hospedada. Sin que ellos supieran mis deseos de hacer películas, hablaban a mi lado y le propusieron que me encargara de interpretar el papel de "Lucinda". Mamá se opuso tenazmente, pero... ¿qué vale la resistencia de una madre, cuando una hija abraza una ilusión?... Me puse en papel de trágica, y tan acertadamente debí hacerlo, que triunfé. *Don Quijote* tenía ya su "Lucinda". Fue una feliz casualidad.

No fué casualidad, ¿verdad, lector? Fue que "estaba escrito", como dicen los mahometanos.

Al poco tiempo, Agustín Figueroa, el hijo del conocido político conde de Romanones, vino igualmente a buscar a Carmencita Toledo para ofrecerle la protagonista de su film *Santillegia*. Carmencita dudaba.

—¿Creen usted que estoy bien para interpretar un papel del gran mundo?

—Es usted el tipo ideal—respondió el hijo de Romanones.

Y Carmencita aceptó. Y al terminar la película, Agustín Figueroa nos decía a unos cuantos periodistas, refiriéndose a la señorita Toledo:

—Es una de las pocas artistas que conoce el arte de llevar la ropa.

Carmencita Toledo es, quizá, la artista que lleva actuando menos tiempo en el arte cinematográfico—poco más de un año—, lo que no impide que su labor sea relativamente profusa: *Don Quijote de la Mancha*, *Santillegia*, *El Conde de Hornos* y *Reas de Madrid*; cuatro películas de ambiente distinto, que pone de relieve su notable destilidad artística.

No hay "estrella" cinematográfica, allende las fronteras, que no posea un palacio poco menos que encantado, un automóvil—mejor dicho, tres: uno de carretera, otro para la ciudad y otro para posar ante los repósters fotográficos—y un historial pintoresco salpicado de cuentos sacrificios y de aventuras más o menos reales, en el doble sentido del concepto. Además, para que nada falte a la leyenda, todas están—así lo dicen ellas—próximas a contraer matrimonio con un príncipe misterioso cuyo nombre es preciso ocultar por razones de Estado. Añádanse a esta carta de quimeras la lista de los desgraciados que se arrancan la vida al verse despreciados por la "estrella" amada y lo bien que estas infelices practican el truco del divorcio como medio para atraer la atención de los públicos...

Este degredado afán de notoriedad—notoriedad con vistas al bolsillo—, contrasta elocuentemente con la modestia de las artistas españolas, alejadas de todo exhibicionismo y recatadas, así la mayoría, en la aburguesada quietud del hogar, conducta muy plausible y digna si nos atenemos a los principios de la moral del siglo pasado, pero muy poco conveniente para quienes viven de un arte destinado a la multitud. A la sazón, carece de poder y

efectividad el antiguo proverbio que decía: "El buen paño, en arca cerrada se vende". Ahora, hasta el más insignificante tendero utiliza la radio para ofrecer y anunciar sus mejores artículos.

Nuestras artistas no quieren a no saben falsear la realidad de su vivir, y se da el caso de que muchas de ellas no son ni conocidas por los acomodadores de los cines donde exhiben sus películas. Tal recatamiento será muy virtuoso, pero poco práctico.

Carmen Toledo, esa frívola muchequita de carne rosada y ojos triunfadores, grandes, parlanchines, que acarician y rien a la vez, confirma mis anteriores asertos registrándose el relato de su carrera artística, tan breve como provechosa.

—No me gusta hablar de mí—advierte con su vozcita de cristal—; me llaman demasiado.

Pero lo que ella pretende ocultar ahora delante de las cuartillas, lo confesó en otra ocasión en un momento de sincera espontaneidad, influenciada por el contento de verse elegida para rodar un nuevo film.

Cuando Carmencita Toledo vivía la vida estudiantil, en un colegio religioso próximo a la Corte, ya soñaba con

—Estoy contenta de mi suerte—va diciendo mientras juguetea con las cintas de su kimono—, pero todavía no he dado con mi papel, ese papel y esa situación que todos llevamos dentro en espera de un día, que a lo mejor no llega.

—¿Es usted romántica?

—Dicen que sí, pero yo opino lo contrario; río demasiado, y demasiado fuerte, que es lo que más molesta a mamá.

Luego habla de sus viajes por el Extranjero: París, Dinamarca, Londres, Hamburgo... y revolviéndose en el diván donde está sentada:

—Puede usted decir que los asuntos españoles interesan extraordinariamente a las Casas extranjeras. ¡Ah! Y que nuestros artistas poseen condiciones sobradas para igualarse, y aun superar, a los de Hollywood. Claro que en España carecemos de ambiente para habituarnos a este arte, que requiere mucho entrenamiento y tecnicismo, pero día llegará.

—¿Es cierto que ha sido usted requerida para actuar fuera de España?



CARMEN TOLEDO NO INTERPRETA AQUÍ LA MAJAS VESTIDA DEL INSIGNE Goya, PERO SI EL GRAN PINTOR TORNARA A LA VIDA ES INDUDABLE QUE LA BELLEZA DE CARMEN TOLEDO LE INSPIRARÍA UNA NUEVA MAJAS MODERNA.

—A mi edad, interesa todo lo desconocido; pero mi único verdadero amor es el arte nuevo.

—Lo que más me excita en este arte es verme en la pantalla. Me pongo inaguantable. Cuando me "ven" acertada río como una chiquilla; cuando creo que no estoy bien, me increpo y hasta lloro... Acuérdesse cuando el estreno de *Don Quijote*.

—Entonces se la usted.

—Porque unos espectadores, ignorantes de quién era yo, al verme en el lienzo hicieron unos comentarios tan incompatibilismos, que si me lo dice en la calle un niño "fruta", me convierto en frutera a escape.

Reímos el chiste, y el reloj me dice que llevo dos horas de charla sin esta adorable criatura.

—Bien, Carmencita. Prepárese para ser admirada por sesenta mil lectores.

Hecha la fotografía, me despido.

—¿No me da usted nada para los lectores de la PANTALLA?

—¿Cómo no! ¡Un diluvio de besos!

Pero los besos los deposita en la palma de su mano y luego los sopla.

Ya en la calle de Alcalá, pareceme percibir en el ambiente "efluvios de rosas", que dijo el poeta. ¡Quiera sean los besos que esta gentil muñequita de carne rosada ha enviado para ti, lector afortunado!

MAURICIO TORRES



UN RETRATO EN LA INTIMIDAD HUMANA ES BELLO E INTERESANTE. ESTE QUE CARMEN TOLEDO OFRECE A LOS LECTORES DE LA PANTALLA SE DEBE POR SU ENCANTADORA SENCILLEZ. — (Foto Legórgen.)

—Si La Compagnie general de Cine, de París, me ofreció un contrato, pero una desgracia de familia malogró el propósito. De Alemania también he recibido, no hace mucho, unas proposiciones, a las que aún no he contestado...; mas defiendo este tema, que a lo mejor todo se queda en dicho.

—Pero, por tí o por no, usted se prepara y estudia el alemán.

—Ay, qué gracia! Aprendo el alemán, como aprendo el inglés, y como aprendí el francés, y la carrera de Comercio, y la de piano. Esto significa, únicamente, que me agrada el estudio. Al lado de cada muñeca tengo un libro.

—Y escondida en cada libro, una carta de amor. Dígame, Carmencita: ¿Cuántos millonarios se han querido casar con usted?

—¡Bah! Eso sólo ocurre en Norteamérica. Ahí, los millonarios se ponen a subasta... Y los no millonarios, pues a jugar por lo que dicen mis amigas, ya sólo se casan los tontos.

—¿No le interesa el amor?



EL ASPECTO ARISTOCRÁTICO DE CARMEN TOLEDO, SE TRANSFIGURA RÁPIDAMENTE EN ESTE DE ABURGUESADO DE LA CLASE MEDIA, EN MOMENTO DE REPOSAR.

Cinegramas

ESPAÑOLES

Cuando la tendencia inexplicable a transportar al film comedias, sátiras y parodias. Se defienden los apóstoles de tales adaptaciones con el razonamiento que esas películas alcanzan un mejor resultado comercial, al amparo del buen éxito y del réombre que consiguen previamente las obras teatrales de que fueran obtenidas. Tal argumentación no nos parece convincente, ya que las películas españolas que mejor éxito financiero han obtenido son las que se adaptaron de novelas o las que se realizaron con un espíritu expresamente imaginario para el film. *El negro que tenía el alma blanca* y *Las de Mándra* son recientes ejemplos de ello. Decidimos esta vez motivo de que va a llevarse a la pantalla una zarzuela más. León Arizola va a dirigir la filmación de *La del Siete del Faval*. Parece que los intérpretes serán José Nieto, María Luz Callejo y Manuel Rosellón. Nos imaginamos ya el momento cumbre de la exhibición de esta película: prevenimos que la proyección se interrumpirá para que un coro más o menos alzado nos repita una vez más ese de "Me casaré cuando tú quieras, mujer." Y que nos regalarán un truco que será muy cinematográfico.

Es cuanto termine el rodaje de *El tren de lujo* con la filmación de las exteriores—labor a la que ya está dando fin en Salamanca—, Fernando Delgado regresará a Madrid para realizar otra película a base de una actuación de Marcial Lalanda ante el aparato cinematográfico. Se daba por seguro que esta cinta fuese la versión cinematográfica de *El noble de la Jacosa*; pero Fernando Delgado es consecuente con su criterio de reducir las adaptaciones de obras teatrales y tratará de conseguir que la cinta en que Marcial se nos presente como astrón del celuloide se realice siguiendo un argumento escrito expresamente para el film.

Luis R. Alcora ha terminado ya de impresionar y montar *El orgullo de Albacete*, una de las cintas que se han realizado más rápidamente.

Parece ser que José Ruiz Mirón ha tarin como experto hombre tramitado tales cosas que le auxilió del cine. No se ha limitado a la venta rápida y en buenas condiciones de *Rotas y repinas* para la mayoría de las regiones españolas, sino que ha conseguido que esta reciente producción suya pueda pasar las fronteras. Con la creación de una

sociedad hispanoitaliana, *Rotas y repinas* será proyectada en Italia y también será explotada en Sudamérica, gracias a provechosos convenios con empresas hispano-americanas.

Optimista por el triunfo que supone el buen resultado de todas estas gestiones, Ruiz Mirón proyecta comenzar en seguida la edición de otro film bajo el título de *El forir*.

Por a la popularidad de su autor y a la gran difusión conseguida por sus obras, ninguna de las novelas de Pedro Mata ha sido impresa sobre el celuloide. Hace algún tiempo hubo el propósito de editar una cinta de que Pe-

dro Mata fuese el autor. Con ese objeto, el popular novelista escribió *El santo de la gartera*, argumento especialmente concebido para el cine, y que luego no llegó a rodarse por esa tradicional inconsistencia de muchos de los proyectos cinematográficos en España.

Ahora va a ser reparada la injusticia que supone el olvido por nuestras directores de novelas tan ricas en acción y fácilmente adaptables al cinematógrafo. *Coronados de ruído* va a ser filmada en los estudios de la casa alemana Phoebus con capital y artistas españoles. No se sabe aún quiénes serán los intérpretes. Esta cinta será distribuida por la Julio-César, que cooperará a su edición.



JACK DEMPSEY, FAMOSO EX CAMPEÓN DE BOXE, A SU ESPOSA, ESTELLE TAYLOR, UN CHRYSLER-80 DE NUEVO MODELO

EXTRANJEROS

El día 23 del pasado febrero, Mary Astor celebró matrimonio, en su casa de Hollywood, con Kenneth Hawley, asistiendo a la ceremonia únicamente los intimos. Los recién casados salieron inmediatamente para Nueva York y La Habana, donde pasarán su luna de miel.

También la linda Madge Bellamy se casó, finalmente, a las flechas del *travem* Cupido, casándose con Logan S. Metcalf, conocido agente de Bolsa. Para eludir la nueva ley californiana que exige se inscriba con tres días de anticipación el deseo de matrimonio, Madge decidió celebrar su boda en Tia Juana, ciudad perteneciente al Estado mexicano, donde no tienen esa exigencia. Acaso tenía arrepentimiento antes de tiempo.

Se dice que María Corda, en su próximo film, será Cleopatra; Lewis Stone encarnará a César y la cinta, naturalmente, se titulará *César y Cleopatra*. Es de temer, dada la famosa novela "standardizante" de los americanos, que María Corda interprete sucesivamente, y hasta agotar completamente una posibilidad, todas las "vaquitas" de la antigüedad. No en vano ha triunfado en Helena.

Trasunto de filmar *His Mother* en los estudios Defto-First-National, Mary Carr, que interpreta la protagonista secundada por Anita Loren y Walter Rills, ha sido para América. Paul Ludwig Stein, director de esta obra, salió también para los Estados Unidos, contratado por un importante productor americano.

Gloria Hope ha conseguido hacer anular su matrimonio con Joseph D. Bishop. Alegaba Gloria en su demanda que, para cortejarla, su marido escribía asonadoras epístolas por un agente de Prensa. Tamen nota de ello los que buscan su inspiración amorosa en anales "ad hoc".

La próxima producción de Cecil B. de Mille, titulada *The Godless Girl* ("La muchacha sin Dios"), es, según aseguran, el relato auténtico de las duras condiciones que existen en algunas escuelas de los Estados americanos, y en ella interpreta el papel principal Lina Basquette, viuda de Sam Warner, acompañada de Marie Prevost, George Duryea y Noah Berry.

LUNES, 26 DE MARZO, ESTRENO EN EL
PALACIO DE LA MÚSICA
DE
una aventura de cine
ORIGINAL DE W. FERNANDEZ FLOREZ
POR
La ROMERITO y Juan de ORDUÑA

cartelera



E M E L K A

ES LA MARCA PREFERIDA POR TODOS LOS PUBLICOS

CONCESIONARIO
EXCLUSIVO:

ERNESTO GONZALEZ

Plaza del Progreso, 2
MADRID

MADRID

Margarita Gaudier, por Norma Talmadge y Luis Alcora; La mujer adorna las brillantes, por Pauline Starke; Jaque a la reina; El barón de los cuernos, por Reginald Denny; El Cervo; Rey de Reyes; El Guicho; Ben Hur; La Hermana San Sulpicio; Polvos muchachos, por Dorothy Revier.

BARCELONA

Napoleón; El colegial, por Buster Keaton; La caballería del Tío Tom; Madre mía, por Belle Bennett y Victor Mc. Laglen; La pequeña Inge y sus tres papás; La eterna historia, por Mildred Harris; El archiduque, por Dina Glöck; El Rey de Reyes; Teipoli.

BILBAO

El Rey de Reyes; El estudiante novato; Quiero verme en los periódicos; La luna ardiente; Un lado en el jardín; Fervoridad, por Leticia Joy y Charles Ray.

GIJÓN

La tragedia del porrazo; El cabo Catalina; por Vera Reganida.

VALENCIA

Las eternas pañuelos; Ballet ruso; Los amores de Manon; Amante; Pepita Jiménez; Una mujer que no sabe decir que no, por Len. Perry; Error matrimonial, por Antonio Moreno y Pauline Starke; Amante, y el mundo es mío; El niño ciego.

VIGO

Rosa de Madrid; El Demonio y la carne; Los enemigos de la mujer; La moderna Dubarry.

OVIEDO

Festín de etiqueta, por Adolphe Menjou y Virginia Valli; El caballero del amor, por John Gilbert y Eleanor Boardman; Don Juan, por John Barrymore.

ZARAGOZA

El Rey de Reyes; La Hermana San Sulpicio; La sobrina del cura, por Ricardo de la Vega y Marina Torres; El caballero del amor.

MÁLAGA

Carmen, por Raquel Meller; Lo que debe saber una joven, por Patsy Ruth Miller; El Cervo; Ballet ruso; El trono vacante, por Alice Terry y Lewis Stone.

CONCURSO DE ARGUMENTOS

Terminado ayer el plazo de admisión de argumentos para este concurso, providoramente inmediatamente al examen de los mismos, y en uno de nuestros números próximos publicaremos la lista de los que quedan definitivamente admitidos, por ajustarse completamente a las bases establecidas para el mismo.

SALAMANCA

La Hermana San Sulpicio; Titanic; Don Gato.

OPORTO

Las siete hijas de la señora Synchinská, por Will Fritsch y Betty Ballour; Amas gemelas, por Alice Pringle y Edmund Lowe; Fúsimos, por Hugette y León Mathot; El hombre moza, por Harold Lloyd.

LISBOA

El pecador divino, por Rodolfo Valentino; Rey de Reyes; El gran desfile.

PARIS

La Sirène des tropiques; Mon cœur un instant; M'as-tu le major; Le Signal de feu, por Lillian Gish; Pausine... n'est pas Paris; Ben Hur; Le Cirque; L'Aurore (nouveau); Le film du poilu; 3 dans un amour; Après la tourmente; La tragedia de la rue.



DINA MONTENEGRO, PROTAGONISTA DE LA PELÍCULA "COLOMBIA" (Foto Amador.)

MILAN

Rey de Reyes; La aventurera de Angel, por María Jacobini; La dama de las Camelias; Casanova; Mitter Win; El camino de los Gigantes; Famosa la tulipe; La moderna Dubarry; Resurrección; Amante.

LONDRES

Pájamas, por Olive Borden; Lovers, por Ramón Novarro y Alice Terry; Aquellos triunfantes; La caballería del Tío Tom; El Cervo; El jardín del Edén, por Corina Griffith; Rey de Reyes; ¿Cuál de las dos?; Change; Los conspiradores las prefieren robar; El Príncipe estudianto.

BUENOS AIRES

Honoras a tu madre, por Mary Carr; La mano de guido, por Ricardo Cortez; Un beso en su labio, por Hebe Daniels; Hijos del divorcio, por Clara Bow; La ballarina de Moctemotoc, por Bárbara La Marr; Una hora de amor, por Robert Flinn; Huérfano de espaldas, por Jacqueline Logan; Como un cuervo, por Evelyn Brent y Alma Basant; La batalla entre el deber y el amor, por Jetta Goudal y Victor Varconi; Parón del trópico, por Clara Bow; Se necesita un colado, por Lillian Gish.

lunes 19, estreno

CINE DEL CALLAO
Y CINE GOYA

El amor nos vuelve locos

Sally Phipps y J. Farrell Mc Donald
Superproducción

FOX

PRONTO

Rosas y espinas

de las ediciones RUMY

VERA KERNAN, PROTAGONISTA DE LA PEQUEÑA MISS DAVIS





*Sincerely yours
Lloyd Hughes*

The Hughes

ESTE JOVEN Y APUESTO GALÁN NACIÓ EN BUSBEE, ARIZONA, EL 11 DE OCTUBRE DE 1899, DEBUTANDO COMO «EXTRA» EN 1917. FUE SU PRIMER FILM DE ALGUNA IMPORTANCIA «LA IMPOSIBLE SUSANA» Y HA TENIDO LA FORTUNA DE SER «PANTINO» DE MARY PICKFORD EN «STESS ON THE STORM COUNTRY»; DE BILLIE DOVE EN «AN AFFAIR OF THE FOLLIES»; DE BRUCE DANIELS EN «LA HERENCIA DEL DESIERTO» Y DE COLLEEN MOORE EN «STRENGTH». EN EL AÑO 1921 CASÓ CON GLORIA HOPE, DE QUIEN TIENE UN HIJO Y ES UNO DE LOS ACTORES MÁS SERIOS Y PACÍFICOS DEL TURBULENTO HOLLYWOOD.